VISION GENERAL DEL PANORAMA CINEMATOGRAFICO

No es esto tono parecería indicar presuntuosamente el título una reseña exacta y minuciosa del panorama cinematográfico. Son simples apuntes, bosquejos de impresiones personales y agenas, lógica ayuda a la que tenemos que recurrir por una serie de circunstancias que limitan e impiden a un habitante de estas regiones juzgar exactamente la producción cinematográfica de todo el mundo. Repetimos pues, que esto no tiene ninguna pretensión, y sólo se plantea cabida en este suplemento por la necesidad de que la página esté representada. Simple reseña, tiene sólo el propósito de vincular los diversos métodos de la explotación de la industria. La de algunos países no es casi totalmente desconocida. Pues todos en la distribución, que emergen casi siempre de causas políticas, han retrocedido a nuestro público obras de calidad artística indiscutible y que sólo conocemos por referencia de críticos extranjeros.

Renée Clair, realizador de aquella inolvidable sátira social "Para nosotros la libertad.

Hace muchos años afirmaba Renée Clair: "El cine es uno de las fuerzas más poderosas de nuestra época, y está forjado por quienes no ven en él más que un medio de obtener un éxito comercial". No sabemos hasta donde ha permanecido inalterable este concepto. Pero de cualquier manera, el cine refleja las etapas de la evolución de un mundo. Su desarrollo es paralelo a la sociedad que lo crea. De ahí la importancia que reviste su estudio y la razón de estas modestas líneas.

La industria cinematográfica yanqui, es la que indudablemente ha adquirido un desarrollo más completo. Es muy conocida su historia para que ofrezca valor sintetizarla en estas líneas. Concretémonos a decir, que el cine americano se ha nutrido en su inmensa mayoría, de aquellos temas que pudieran asegurar la fácil colocación y el mayor éxito de la producción en el mundo entero. Desde los tiempos remotos de los bailarines de Mack Sennet, hasta las melodías con ritmo agitado ilustradas con muchachas de vestidos sintéticos, con mucho "glamurers" o "sex-appeal". La línea ha sido inalterable. El arte se transforma en una máquina que produce en series. Es la repetición de la cadena de la fábrica. Al director se le pide: "haga una película de tal tipo", lo mismo que si se encargara un gramófono u otro aparato. El hombre es una pieza de un complicado mecanismo, y se vé arrastrado indefectiblemente en su engranaje. El público va al cine a entretenerse, —dicen los americanos—. Así nace, "la fábrica de sueños" y el arte se transforma en una cosa anodina propicia sólo para pasar un rato amable.

"Madre Tierra" la adaptación de la novela de Pearl Buck, constituyó uno de los sucesos más grandes del cine.

Decía un crítico español refiriéndose precisamente, a las causas que determinaban esta orientación de la producción cinematográfica: "Es más fácil, más seguro y, sobre todo menos peligroso, dirigirse a los tópicos huecos, a los instintos bajos y los prejuicios necios, que alimentar copándolos, los ideales —sociales o estéticos— que los públicos llevan en alto como una bandera, como una cumbre. Es más fácil, porque ese punto bajo de los gustos del público es lo que se va de una sociedad que ha creado el cine como industria: es su mundo. Y es menos peligroso, porque sobre esa cumbre, ondea hoy, como un volcán, el pendón de la rebeldía.

Toda la historia del cine americano, está jalonada de esfuerzos individuales, que se libertan de esa fórmula preestablecida, lanzando gritos de protesta que conmueven al mundo. "Aleluya" de King Vidor, reivindica a los negros, "Gonards el Pan" es un canto a la fertilización de la tierra, "Furia" de Fritz Lang es un alegato contra la ley del linch, y más recientemente la trilogía de biografías de Paul Muni, y "Madre Tierra", por no citar otras.

La guerra plantea ahora un problema de perspectivas poco halagadores para el cine americano. El cierre de sus mercados de Europa y la restricción de los restantes por las dificultades de transporte —ya han perdido una cantidad enorme de películas por hundimiento de barcos—, los llevará sin duda alguna, a una reforma total de los planes de producción, donde estén contemplados estas nuevas circunstancias.

La guerra pasada, liquidó el cine francés y dió oportunidad a los americanos para apoderarse del mercado mundial. A los veinte y dos años de aquel acontecimiento, los mismos factores intervienen para provocar una situación parecida. El cine francés que merced más que nada a los esfuerzos individuales de artistas como Renoir, Renée Clair, Duvivier, M. Carné, M. Pagnol, etc., se había conquistado un puesto de privilegio, se ve obligado de nuevo a abandonar la producción.

Este período de auge responde más que nada a la actividad individual de los directores que hemos nombrado, y cuya labor se hizo dificultosa en ciertos momentos por las trabas que se le crearon. En 1937, el señor Daladier, planteó la necesidad de una ley, en la que se ponía la industria cinematográfica bajo la censura estricta de un funcionario, con poderes amplísimos, que podían llegar hasta hacer suspender el rodaje de un film. La colonia afectada reaccionó violentamente. Jean Renoir, organizó un movimiento de protesta, y con la ayuda de Felder, Pabst, Pagnol, Carné, Allegret y otros se inclinaron los trabajos para crear un sindicato de directores cinematográficos. La medida quedó momentáneamente sin efecto, pero no por eso cesan las obstrucciones. G. W. Pabst, perseguido por Hitler en su patria, debe conformarse con compartir la dirección artística de dos películas que nosotros ya hemos visto: "El drama de Shanghai" y "La esclava blanca". Lo que el eminente artista realizaba por un lado, su colega, lo neutralizaba por otro.

Luis Jouvet, actor admirable que ha contribuído a darle categoría al cine francés.

En 1933, Jean Renoir, hace una dramática acusación: "La censura es la enemiga más grande del cine en Francia". Pagnol pide entonces, que sean los mismos directores los que tomen el control de la producción.

Estalla la guerra y el gobierno designa a Renoir director general de la industria cinematográfica, pero éste renuncia al poco tiempo y emigra a Venecia donde comienza a trabajar en una adaptación de "Tosca", —ahora nos llegan noticias de que la ha abandonado.

Pese a sus desgracias, en esta hora dolorosa del mundo en que las hordas nazis asolan su suelo, nosotros no podemos menos que rendir honores, a quienes como ellos han honrado a su patria haciendo, obra constructiva y fecunda.

Hace años la cinematografía alemana, alcanzó límites insospechados. Los magnates de la fructífera industria americana, miraban recelosos las inquietudes de aquella pléyade crítica del mundo entero. Aquellos hombres ponían al servicio de directores, cuyas realizaciones llenaron de asombro a los ciclos del arte una intención profunda y renovadora, formando escuela en torno suyo, forjando actores que luego iban a desparramarse por el mundo. Son los tiempos del cine social alemán en que Pabst crea, "La calle sin alegría", "La ópera de cuatro centavos", "La tragedia de la mina" y "Cuatro de Infantería", uno de los más grandes alegatos contra la guerra que se haya hecho jamás en el cine.

Más tarde la producción sonora alemana, asombra todavía con dos o tres obras de gran valor cinematográfico. De ellas merece destacarse principalmente, "Muchachas de uniforme" de Leontina Sagan. Luego el proceso se corta bruscamente. La llegada del régimen nazi encadena todo el espíritu artístico alemán. La persecución sistemática de todos los elementos progresistas del país, alcanza también a los cineastas. Pabst y Robert Wiene, entre otros, deben abandonar el suelo natal para refugiarse en Francia.

Desde entonces la caída ha sido vertical. En vano clamaba hace unos años el ministro de propaganda Goebbels frente a los cinematografistas de la "nueva" Alemania: "Necesitamos nuestro acorazado, aludiendo evidentemente a "El acorazado Potenkin" de la revolución soviética. La consigna no ha podido ser cumplida. Y es lógico que ello sea así. Nunca podrá surgir una cosa humana, viva, palpitante, de algo que es muerte, que es regresión y que es barbarie.

El cine inglés, carece pueda decirse de antecedentes históricos destacados. Su verdadero desarrollo comienza hace pocos años y responde casi —al menos lo de calidad— a esfuerzos individuales de algunos productores, o como en el caso de la Metro-Goldwyn-Mayer a exigencia de los contratos de la empresa.

Alexander Korda es uno de los pocos que ha hecho cine de manera permanente en Inglaterra. Su labor se ha concentrado casi exclusivamente a cantar loas a la acción colonial del imperio. Hay algunas excepciones que hacer, pero que no responden a su actuación como director.

Renée Clair realizó para él aquella finísima sátira "El fantasma se divierte", y Roberto Flaherty creador de "El hombre de Arán" modelo de cine documental, dirigió "Sangre y Martín". Es lo único que queda en pie.

El año pasado marcó una etapa culminante dentro del cine inglés. Ella está señalada, por tres obras fundamentales: "La ciudadela", "Adiós Mr. Chips" y "Pigmalión" dirigidas por King Vidor, Sam Wood y Leslie Howard-Antony Asquit respectivamente. Puede citarse acaso también "Intermezzo" realizada por Gregory Ratof. Pero de ninguna manera puede considerarse a estos films, obras maestras, que marquen una época dentro del cine universal. Películas excelentes neutralizadas, ellas cobran gran significación ubicándolas dentro de un centro productor, cuyo desarrollo es todavía extremadamente reducido.

"La Ciudadela" de King Vidor, uno de los films más nobles realizados en Inglaterra.

El eminente crítico español Manuel Villegas López, relegado actualmente en la Argentina, decía refiriéndose a la evolución que lógicamente debería sufrir en el futuro: "El arte actual se encuentra ahora, con sus temas clásicos inermes entre las manos. Ni el amor ni la muerte, pueden ser, colectivamente una cosa que la fórmula de la renovación. Tiene para cumplir su razón de eficacia —que es cumplir su destino— que representar el clima colectivo, Como hasta ahora logró representar el alma individual. Lo demás es caer en lo abstracto. Y el clima colectivo es hoy, en su concepción primera, la coincidencia en un fin, en formas generales. Esta son los dos condiciones elementales, generales, que determinan el esquema de un arte de masas". Eso es lo que ha conseguido el cine soviético; reflejar las inquietudes y los ideales de la masa, y más aún, intervenir en la formación del nuevo estado socialista con carácter decisivo. El giro total de los acontecimientos que trajo consigo la revolución de Octubre, está reflejado en todas las manifestaciones del arte ruso. Es el paso gigante. De lo individual a lo colectivo. Es la participación directa del artista en la formación de un mundo. Es el tránsito definitivo. En el sistema burgués, el artista vive encerrado en su torre de marfil o agoniza lentamente frente a un mundo que le cierra todas las puertas. En el régimen socialista, el artista es un hombre más, confundido con la masa, y dispuesto a mostrar el camino. Se nos dirá: "Eso es propaganda". Evidentemente. En el cine como en todas las artes el hecho de que una película sea de propaganda o no, dependen de la coincidencia entre el punto de vista que defiende y el nuestro. Por otra parte afirmamos, que es virtualmente imposible la objetividad de un arte que aborde hechos o personas en una época de combate. Con este criterio podríamos decir que todo el cine es de propaganda porque necesariamente es reflejo de la sociedad en que vive, se desarrolla, y sobre cuyas bases está organizada la industria.

Lo que queríamos hacer resaltar, es la significación especial que tiene la producción soviética. El hecho de que sean muy pocos los films que han llegado hasta nosotros, nos inhibe de apreciar su avance en todo su desarrollo. Pero los críticos de Francia sobre todo, —en ese país se distribuyó en la época del Frente Popular el material ruso— no han podido menos que manifestar su profunda admiración.

Dita Parlo, exquisita intérprete del cine francés, actuó en "Ultimatum", la última película realizada por Robert Wiene, uno de los artistas que tuvo que huir de Alemania cuando el golpe de Hitler.

En Norte América o en Francia —por citar los países en que más se ha desarrollado la industria— el arte cinematográfico verdadero se reduce a unos cuantos nombres: King Vidor, Fritz Lang, Berzage, R. Clair, Renoir, Duvivier, Y actuando —lo confiesan ellos mismos— con una cantidad enorme de trabas. Ya sabemos lo que le pasó a Eisenstein en Estados Unidos. En Rusia los maestros forman escuela. Los viejos directores les abren camino a los jóvenes que avanzan superándolos. Es el sueño de Romain Rolland, fructificado. Trauberg y Kozintev hacen "La trilogía de Máximo". Petrov asombra en París y Nueva York, con "Pedro Primero". Vasiliev causa sensación en el mundo burgués con "Alejandro Nevski". Un discípulo de Einsenstein, Dovjenko, realiza "La trilogía de Gorki" y "La trilogía de Lenin" en además, "La trilogía del célebre conductor ruso. Son que se hace una biografía del célebre conductor ruso. Son imágenes de artistas puros, dirigidas a un pueblo sencillo y constructivo. Y sobre todas las cosas — los críticos más reaccionarios lo han reconocido — debemos aceptarlas como manifestaciones artísticas de valor imponderable.

Esta escena presenta a Bette Davis y Paul Muni, los inolvidables intérpretes de aquella extraordinaria realización, triunfo indiscutible del cine americano: "Juárez", exaltación del indio mejicano en su lucha por la conquista de la tierra.

Lo que el cine italiano no ha podido hallar en profundidad de tema ha querido darlo en grandiosidad de espectáculo. De ahí que los esfuerzos más grandes se reduzcan, a lujosos escenarios, millares de extras y despliegue de recursos técnicos más o menos aceptables. Le sucede lo mismo que al cine alemán. Son obras costosas pero carentes de vida. En el régimen hitlerista, se nota más el rol que ha desempeñado el gobierno en esa decrepitud del arte, porque había un punto de referencia. El cine italiano, por el contrario intentaba renacer después de un tiempo de inercia.

Pocas realizaciones podemos citar, para demostrar lo que decimos. Carmine Gallone, realiza "Escipión el Africano" y "La vida de Verdi", una de las biografías más sin vida y, aunque esto parezca redundancia — que hemos visto en la pantalla. Otra muestra de la decadencia "Nápoles de otros tiempos", realizada por Brignone y las películas musicales a cargo del cantante oficial del Duce, Tito Schipa o el tenor de la Scala de Milán, B. Gigli. El cine italiano es en la actualidad un espectáculo frío y vacío. Porque es imposible realizar arte con calidez humana, donde brillan los haces lictores o las cruces ganadas.

"Prisioneros de la Tierra" de Mario Soffiocl y "Así es la vida" de F. Mujica forman a nuestro juicio los piedras angulares del cine argentino, indudablemente, el que más se destaca dentro de los de habla española. Ellos aportan lo que es fundamental en el séptimo arte: la honradez y pureza del tema. La producción del país hermano se había nutrido hasta entonces de la astracanada vulgar, o había explotado la popularidad del divo de seguro éxito comercial. Los films que citamos más arriba, sobre todo el primero, encierra una crítica acerba de ciertos aspectos de la organización social, lo que provocó la protesta de las compañías propietarias de los yerbatales de las Misiones.

A nuestro juicio, dos son las causas fundamentales del estado endémico, en lo que a valoración artística se refiere, en que se halla el cine argentino. En primer lugar, la falta del elemento humano, que ha tenido que ser improvisado. Salvo raras excepciones, todos los cuadros del cine argentino, desde los directores y actores, hasta los extras más insignificantes, carecen de una capacitación adecuada. Elementos salidos del teatro, cuando no de las compañías de revistas simplemente, se transformaron de la noche a la mañana, en directores de cine. Los únicos auténticos valores, son los que han trabajado modesta y silenciosamente. Es un Mujica, por ejemplo, que se inició en los estudios en las labores más sencillas, o es un Soffiocl, que ya tenía un gusto y un sentido artístico bien orientado. Y algunos otros que todavía no conocemos porque su recato de artistas modestos sin alharacas sensacionalistas nos ha impedido ubicarlos hasta ahora.

La segunda causa es a nuestro juicio de orden económico. El mercado en que se distribuye la producción argentina es todavía muy reducido. Hace poco tiempo el periodista Ulises de Petit Murat, denunciaba que el costo de los films argentinos habían alcanzado un máximo. El doblaje a todos los idiomas de las películas de otros centros, multiplica sus posibilidades económicas, mientras que los films argentinos pueden exhibirse actualmente, sólo en América y en España.

De los demás países productores de cine en español, merece citarse a México, donde se realizó "Redes", una muestra de gran calidad que no llegó hasta nosotros, y España, que bajo la égida del caudillo fascista Franco se apresta a reorganizar la industria.

De los pequeños países europeos, hoy absorbidos por Alemania: Holanda, Polonia y sobre todo Checo-Eslovaquia, llegaron a realizar producciones que inspiraron serias esperanzas respecto al futuro de la industria. En nuestro continente, puede citarse también el Brasil donde existen dos o tres estudios bien montados, pero sin que la filmación esté organizada.

Queda aquí terminada esta sintética reseña. El saldo que deja es bien poco favorable. El cine formidable engranaje de la organización económica no ha cumplido la labor que lógicamente debiera asignársele. Es la misma historia repetida en otro terreno. La formidable creación, no ha servido, para liberar al hombre. Pero no hay razón para perder la esperanza. El porvenir es de los que miran al mañana, con los ojos fijos en el alba soñada.

DANILO TRELLES.

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI - ARMANDO R. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.— Zabala 1560.

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE $ 63 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 350 UTE $ 69 81.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

V. HUGO CAIROLI - Abogado - Buenos Aires 494 - UTE $ 73 29

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA - Abogado ANTONIO ANTIA ERRANDONEA Escribano - Rincón 538 - UTE $ 22 70

ENRIQUE CENTRON - Abogado - Rincón N.o 598 Ap. 1

ROBERTO LOPEZ MACIA — Contador Perito Mercantil — Municipio N.o 1630.

DR. ENRIQUE F. MENDIVE — Abogado - 25 de Mayo 470 esc. 28 y 29 - U. T. E. $ 18 21.

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 403 - 2.o p. UTE $ 23 23

GILBERTO RAVA — Abogado. — 25 de Mayo 320.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1672 UTE $ 66 02

JACINTO CASARAVILLA - RODOLFO CASARAVILLA ESTRA Abogados - HECTOR CASARAVILLA ESTRADA Escribano - Misiones 1385 U T E. $ 19 84.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE $ 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 508 UTE $ 25 09

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE $ 66 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 535 piso 2.o UTE $ 2 68.

FEDERICO CIBILS HAMILTON - Abogado - Misiones 1489 Esc 1

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 592 Ap. 1 UTE. $ 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE $ 12 64

ARTURO ECHEVARRIA.— Escribano.— Sarandí 444.

MARIO OTTADO — Contador - Perito Mercantil - Bv. Artigas N.o 2218.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil - 25 de Mayo 477 - Esc 40

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 592 Ap. 1 UTE $ 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1560 Ap. B. .o P. UTE $ 51 52.

E. VAIDEZ OLASCOAGA.— Abogado. — 25 de Mayo 560 P. 1

Dr. CARLOS FRICK DAVIE - Esto. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 555 4.o P. UTE $ 25 54

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — Luis C. Leivas. — Contador. — Rincón 592 Ap. 1 UTE $ 55 70.

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE $ 61 59.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 2 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Dente. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 592. Ap. 1 UTE $ 40 21

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 61 47

DR. RAUL E. RAETHGEN — Abogado y ESCRIBANIA de ELIO PRESA. Ituzaingó 1469 p.1.

FELISBERTO S. SILVEIRA. — Contador — Perito Mercantil — Morales 2621.

GUILLERMO C. ACQUARONE Contador - Perito Mercantil — Zabala 1609 P5.

ASDRUBAL E. DELGADO y CONRADO H. HUGHES — Abogados — Florida 1421 1er. Piso Ants. A. UTE. $ 19 72.

EJEFA - Estudio jurídico económico financiero. OCTAVIO MORATO, DR. CARLOS VAZ FERREIRA, DR. EUGENIO PETIT MUÑOZ, DR. OCTAVIO MORATO RODRIGUEZ — Sarandí 445. UTE. $ 32 66. Horario: Días hábiles de 14 a 17: Sábados: de 10 a 12.

AMADOR SANCHEZ — Abogado. — Treinta y Tres 1324. 2.o Piso Dpto. 3 UTE $ 60 55.

MIGUEL A. CATTAXEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714 UTF 4 30 21.